

El problema de la articulación teórico-práctica en las dificultades de aprendizaje universitario de la Gimnasia

Análisis de un caso

Benjamín Paz

Facultad de Educación Física - Universidad Nacional de Tucumán

TUCUMÁN-ARGENTINA

benjapaz91@gmail.com

Resumen

El presente artículo tiene como desafío analizar los problemas asociados a las dificultades que se ponen en juego cuando se intenta avanzar sobre la articulación entre teoría y práctica dentro de lo que significa la enseñanza superior de la Gimnasia Masculina en la Facultad de Educación Física de la UNT. Contempla un recorrido histórico en relación a cómo la Educación Física se ha ido consolidando en nuestro país, a la luz de los aportes de Alicia Grasso y Carlos Carballo.

También reflexiona acerca del modo en el que la ejecución de destrezas y habilidades han ido tomando un valor preferencial en los espacios de enseñanza y aprendizaje de la Gimnasia, independientemente de un sustento teórico que permita argumentar con la mayor solvencia posible el quehacer pedagógico y el potencial de las metodologías a utilizar.

Este trabajo espera abrir un espacio de reflexión desde lo que significan los aportes de la Gimnasia a la formación docente y la forma en que una concepción dicotómica sobre el conocimiento entorpece la posibilidad de articular teoría y práctica en la Gimnasia y su Didáctica.

El distanciamiento entre lo teórico y lo práctico, su impacto en el ámbito profesional y las alternativas hacia una formación que permita controlar y dominar mejor las nuevas esferas del saber y hacer humano son algunas temáticas que se cruzan en este trabajo.

Palabras Clave. Articulación teoría y práctica. Educación Física. Gimnasia. Didáctica. Competencia.

Introducción

Este trabajo parte de la consideración que enseñar la Gimnasia en los profesorados de Educación Física significa pensar en una práctica reflexiva que permita desarrollar no sólo el pensamiento crítico, sino también el más alto grado de competencia práctica-metodológica en los futuros profesionales.

Una correcta articulación teórico-práctica en la enseñanza de la Gimnasia debe favorecer la posibilidad de descubrir y analizar los distintos problemas que se manifiestan durante sus prácticas, las causas que los generan y sus posibles soluciones.

Este trabajo se estructura y se desarrolla a partir de tres hipótesis: 1) Hay un problema teórico-práctico manifiesto en la enseñanza de la Gimnasia Masculina en la Facultad de Educación Física. 2) Este problema afecta a la formación de los futuros profesionales del área. 3) Este problema expresa contradicciones frente a los nuevos posicionamientos epistemológicos en la Educación Física.

De qué hablamos cuando hablamos de “Gimnasia Varones” como espacio curricular en FacDEF-UNT

Antes de comenzar a abordar la problemática que interesa tratar en este trabajo, es pertinente aclarar la dirección o el tipo de Gimnasia a la que haremos referencia en este trabajo. El plan de estudio vigente del Profesorado en Educación Física de la UNT contempla tres niveles obligatorios de Gimnasia como espacios curriculares: Introducción, Profundización y Especialización. Estos niveles corresponden al primer, segundo y tercer año de la carrera y son tronco común a todos los alumnos, tanto varones como mujeres. Sin embargo, estas prácticas no se desarrollan de manera conjunta, sino por el contrario, la rama masculina está en dependencia de la cátedra de “Gimnasia Varones” y la rama femenina de la cátedra de “Gimnasia Mujeres”. Cada una de ellas, según

sus programas, desarrolla sistemáticamente estos tres niveles que hacen a la formación del Profesor en Educación Física en nuestra institución. Por lo tanto, cada cátedra adopta una forma de trabajo independiente y le es propia su fundamentación, sus objetivos, su bibliografía, sus metodologías, y hasta su forma de concebir e interpretar la Gimnasia en la teoría y en la práctica. Es por todo esto que abordar un estudio de lo que acontece en las prácticas gimnásticas de varones implica un análisis totalmente distinto a lo que ocurre en el área mujeres.

1. Una concepción dicotómica entre teoría y práctica frente a la construcción del conocimiento.

Desde un ángulo de abordaje histórico, la Educación Física aparece como una “práctica social en la que impera en ella una racionalidad anátomo-fisiológica e higienista, tendiente a desarrollar y promover cuerpos según los mandatos del nuevo evangelio militar-industrial” (Carballo, 2015:178). Sus orígenes en nuestro país estuvieron atravesados por fuertes influencias extranjeras que han llevado a plasmar en el campo de la Educación Física argentina muchas de sus ideologías y de sus prácticas.

“La idea y el uso de cuerpo en la Educación Física argentina han respondido al modelo educativo sociopolítico de fines del siglo XIX. La Educación Física conformó e instruyó al ciudadano argentino desde la anatomía, la fisiología y la psicología, basándose en los principios de salud, voluntad y moral con actividades gimnásticas variadas y muchas de ellas de índole militar” (Grasso, 2001:16).

Es por estos antecedentes que la Educación Física argentina ha manifestado, históricamente, una tendencia en donde el saber hacer toma un valor dominante. Así, la Gimnasia se concreta en el campo de la Educación Física desde un plano puramente práctico con fines correctivos.

Esta tendencia difícil de romper, sigue aún vigente en muchos institutos formadores y ha sido transmitida de generación en generación.

Desde nuestra experiencia en FacDEF y enfocándonos en lo que acontece en la asignatura “Gimnasia Varones Nivel Introducción”, espacio curricular correspondiente al primer año de la carrera del Profesorado de Educación Física, percibimos que esta tendencia se hace visible en muchas de sus clases en las que se da un valor dominante a la ejecución de destrezas considerándolas el parámetro más importante de evaluación. Creemos que esta valoración exclusiva del método y la reproducción de un modelo único de ejecución demuestran la importancia que tiene la aplicación de una didáctica instrumental para abordar el conocimiento práctico de la Gimnasia.

Este posicionamiento de los docentes encargados de la asignatura implica una forma de pensar la enseñanza y por ello de desarrollar las clases, los formatos, los métodos a utilizar y los estilos de intervención. Esta visión genera un marco configurativo y prescriptivo cuya columna vertebral es la ejecución de destrezas y habilidades. La excesiva didáctica instrumental supone en algún sentido desvincularse de los problemas relativos a la dirección y el fin de la formación del profesorado. Tal es así, que desde esta interpretación focalizada en la técnica y los métodos de la enseñanza subyace la desvaloración de material bibliográfico y clases teóricas que, a nuestro entender, son de vital importancia en cualquier ámbito de formación docente. La teoría en su catadura científica es, sin lugar a dudas, aquella que logra respaldar e influir sobre la práctica, pero esencialmente, le otorga fundamentación y por lo tanto también credibilidad y seriedad.

Parece ser que esta formación docente centrada en la experiencia motriz ha resultado suficiente y de gran valor para formar y orientar a muchos profesionales de la Educación Física. La enseñanza superior de la Gimnasia en nuestra institución prueba que esta concepción sobre la formación docente aún se sigue sosteniendo.

Muchos acuerdan en que no sólo el saber hacer puede contribuir en forma holgada a la formación de un profesional de la Educación Física. Las experiencias motrices que enmarcan el saber hacer en la formación de los profesorado de Educación Física no pueden dejarse de lado, pero demandan

un sólido acompañamiento del marco teórico argumentativo que permita construir cimientos para el saber enseñar.

Con lo expresado anteriormente, se considera que la cuestión medular que constituye la dificultad para articular teórica y práctica en la didáctica de esta disciplina responde a una cuestión epistemológica, a cómo nos posicionamos frente a la construcción del conocimiento en el ámbito específico de la enseñanza superior de la Gimnasia Masculina en FacDEF. En oposición a estos esquemas de pensamientos y acción, debe destacarse un rasgo que hace a la formación estratégica de un “maestro del cuerpo” (Giraldes, 2011); la formación profesional, además de transmitir saberes, debe también contribuir a crear la posibilidad para su construcción y producción. Allí radica la verdadera enseñanza.

A esta altura del análisis sobre la implementación de la Gimnasia Masculina en nuestro profesorado, se interpreta que la forma de presentar el conocimiento responde a una visualización dicotómica de la relación teoría y práctica. Lucarelli (1994:13) describe que “esta concepción visualiza a la teoría y a la práctica como esferas independientes del conocimiento, con diferente valoración, reconocimiento y susceptibles apenas de una mínima relación secuencial”. Este enfoque, no contempla la intención de equilibrar la balanza entre el valor de la teoría y la práctica. Se interpreta entonces que esta dicotomía entorpece el intento de articular teoría y práctica dentro de los límites en los que se encuadra la enseñanza de la Gimnasia Masculina de nuestra Facultad.

2. Competencia en el ámbito profesional y contradicciones en la Educación Física.

Es razonable pensar que en una clase con predominancia en la reproducción de ejercicios prácticos pueda generar en los sujetos de aprendizaje una banal relación con el conocimiento teórico. El distanciamiento entre los fundamentos bibliográficos y lo práctico se hace visible en las clases y en las charlas entre

compañeros cuando manifiestan las dificultades que tienen para contextualizar lo metodológico y buscar alternativas para la enseñanza.

En este punto, es interesante incorporar el concepto de “praxis repetitiva” de Heller (1977) entendida como la “repetición de esquemas prácticos desarrollados por generaciones anteriores y adquiridas por cada sujeto en particular” (Heller, 1977:244). Lucarelli advierte que “si bien este tipo de práctica permite hacer las cosas de manera rápida y precisa, corre el riesgo de conducir a una cierta rigidez en la acción y el pensamiento del hombre” (Lucarelli, 1994:16). Desde esta perspectiva es importante señalar que esta comprensión de la práctica y del lugar que ocupa el problema en la enseñanza, puede afectar la facilidad para detectar nuevos problemas, complejizando las vías alternativas que permitan guiarnos hacia lo que significa la innovación y la creatividad en las clases de Educación Física, incluidas las de Gimnasia.

Asimismo, avanzar sobre los intentos de articular teoría y práctica puede representar para los alumnos una experiencia enriquecedora en términos intelectuales y de competencia, más aún todavía cuando esta integración de los dos aspectos ocurre en momentos reflexivos y prácticos.

Es comprensible al sentido común que sobrecargar la balanza hacia el lado de lo práctico puede condicionar la capacidad de observación, de percepción, de discriminación, de selección de estrategias y de resolución problemas emergentes propios de la enseñanza de la Gimnasia. En este sentido, se estima que superar estas dificultades de articulación teoría-práctica puede favorecer las competencias profesionales generando en nosotros una mejor capacidad de juicio y raciocinio.

Tomando y reconstruyendo el concepto de competencia que propone Rodríguez (2015:98), ser competente significa adquirir la capacidad de operar con los conocimientos, las habilidades y las actitudes de manera integral, abriendo un espacio a la interpretación y argumentación de las prácticas, como así también a la posibilidad de resolver problemas que pueden presentarse en distintos ámbitos.

Giraldes (2011) expresa en una entrevista que “como maestros del cuerpo enseñamos a ser, saber, hacer y estar con los demás”. Se entiende que lo dicho por Giraldes hace alusión a lo que significa desarrollar en forma apropiada el rol del profesor de Educación Física. Por consiguiente, la construcción de un “maestro del cuerpo” requiere una formación compleja que contempla varias dimensiones y saberes.

González de Álvarez (2015:239) expresa que “la formación docente refiere al desarrollo de capacidades para elaborar estrategias eficientes para transmitir esos saberes, capacidades con sustento teórico y espíritu crítico que faciliten la transformación sostenida de las praxis en busca de propuestas superadoras”. Estas ideas reafirman la postura de Giraldes sobre una formación del futuro profesor orientada al saber de más alto nivel y a las prácticas de esos saberes.

Esto significa que la formación es también atinente al saber hacer y al saber ser. De aquí se desprende la idea de que enseñar la Gimnasia teniendo en cuenta la ejecución de destrezas y la obtención de resultados, es en algún sentido contribuir sólo con una parte de lo que significa la formación docente, puesto que apunta más a alimentar el reduccionismo que estimular el pensamiento crítico.

Por otra parte, se coincide en la importancia del valor que tiene la palabra y la oralidad frente a la transmisión de saberes, pero que una mayor presencia de producción escrita puede aportar a un sustento teórico mejor consolidado que lleve a fundamentar con la mayor solvencia y responsabilidad posible el quehacer pedagógico y el potencial de las metodologías a utilizar en y para las prácticas.

La experiencia motriz permite incorporar en los sujetos nociones de alineación, simetría, funcionalidad, distribución de los segmentos en el espacio y en el tiempo, control del equilibrio, coordinación, capacidad de sentir posiciones, entre otras más. La vivencia motriz aporta fuertemente al sentido propioceptivo que posibilita reacciones y respuestas rápidas que se manifiestan mediante la técnica. Es por esto que no se pone en dudas que la experiencia motriz sea un

medio muy potente para lograr aprendizajes significativos, pero en el mismo sentido se insiste en la importancia de que esa vivencia tiene que ser el producto de un previo estudio visible y riguroso expresado al estudiante a los fines de formarlo en la seriedad de lo académico.

Es por esto que se destaca el valor que tiene el hecho de contar con un sustento teórico que permita incorporar representaciones y conceptos sobre lo que significa una vivencia apropiada y así desarrollar una mayor capacidad de discernimiento entre lo real y lo ideal. Esto favorece el desarrollo del ojo clínico puesto que facilita la detección de errores. Contar con bibliografía calificada permite elaborar comparaciones y analizar si las decisiones que se toman responden a un sustento teórico actualizado. Este es el vacío que encontramos en las clases de “Gimnasia Varones” frente a las propuestas de enseñanza en la intervención docente.

Como señala Petrone (2002:65) resulta imposible evitar las enseñanzas técnicas e indica sobre la importancia de enriquecerlas desde una nueva perspectiva. También refleja que “ser un buen docente de estudiantes universitarios no es buscar que logren marcas de determinados rendimientos, ni es esforzarlos a una persistente repetición de movimientos tras el modelo impuesto. Va mucho más allá [...]”.

Se comparte ampliamente la mirada que tiene Petrone sobre la labor docente en el ámbito de formación de futuros profesionales del área. La enseñanza de la Gimnasia debe entonces, además de enfatizar sobre destrezas y logros en la ejecución de habilidades, desarrollar las capacidades que favorezcan a las competencias de aprender a enseñar en donde se estimula constantemente el pensamiento reflexivo en relación a lo que se hace y se enseña. La renuncia a estos procesos de reflexión impulsa al surgimiento de algunas contradicciones en relación al concepto de Educación Física; ejecutar constantemente de manera errónea una destreza o habilidad, puede atentar contra cuestiones propias del cuidado del cuerpo y la salud. A modo de comentar una experiencia, recordamos una situación en la que un docente le exigía a un alumno que ejecute un “Mortero escolar”. El docente denominó mortero escolar

a aquel que podía ejecutarse en una distancia igual o menor al largo de una colchoneta. Lo llamativo es que el alumno era alto por lo que se le hacía complejo ejecutarlo bajo estos requisitos. Esto significaba que su mortero debía ser corto y alto. Esta exigencia por parte del docente fue algo que representa una contradicción en el área de la Gimnasia; cuando uno hace una lectura bibliográfica de este ejercicio que describe tan detalladamente la Federación Internacional de Gimnasia indica que para su correcta ejecución y composición éste debe tener la particularidad de ser rasante y largo. Esta situación de exigencia demuestra no sólo una contradicción, sino también un distanciamiento entre la teoría y la práctica y entre lo que debería ser una destreza y lo que verdaderamente es. Esta solicitud inadecuada por parte del docente, promueve una mala ejecución que atenta no sólo contra la técnica, sino también contra la formación integral del ejecutante por todos los riesgos que implica hacerlo bajo estas exigencias.

Si bien el término Educación Física es en la Argentina un tema objeto de debate, muchos acuerdan que “[...] su práctica debe contribuir a la formación integral del sujeto, a la prevención y promoción de su salud y al uso activo y recreativo del tiempo libre” (Fotia, 2015:183). Sin embargo, resulta ilustrativo el ejemplo anterior para observar cómo en muchas situaciones se vulneran aspectos que hacen a la conceptualización de la Educación Física y encontramos las contradicciones entre la idea teórica del uso del cuerpo y el que se hace con él en la práctica real.

Por todo lo expuesto anteriormente, no es un capricho insistir en la necesidad de tener al alcance una importante repertorio de bibliografía que aporte sustento teórico que nos permitan formarnos más y mejor en el ámbito de la Gimnasia para evitar estas contradicciones que emergen de las prácticas mismas.

A modo de reflexión

El gran desafío que tenemos como “maestros del cuerpo” es avanzar sobre una educación que nos permita enseñar a pensar, a actuar y a conocer de manera

estratégica los contenidos de la disciplina para poder hacer frente a la complejidad de los problemas que emergen continuamente en el campo de la Educación Física actual y, en particular, en el de la enseñanza de la Gimnasia.

Es por esto que entender la complejidad de lo que acontece en las clases de Gimnasia Masculina se convierte en un desafío en el terreno práctico del ejercicio docente. Este desafío, puede concretarse en la medida que interpretemos a la enseñanza como un sistema complejo en el que separar teoría y práctica para estudiarlas aisladamente genera una mutilación y un empobrecimiento de la comprensión. Surge entonces la necesidad de encontrar un espacio para articular teoría y práctica en la enseñanza superior de la Gimnasia y tomar en consideración que ésta debe darse en el marco de la reflexión en el que tiene sentido la búsqueda de líneas alternativas de enseñanza en el profesorado para la producción de los saberes y el diseño de estrategias superadoras.

Para ello, debemos orientarnos a una formación que permita controlar y dominar mejor las nuevas esferas del saber y hacer humano. Un saber fragmentario, es incapaz de ayudarnos en los intentos de articular teoría y práctica en cualquier ámbito. Por esto, es importante pensar en una praxis constructiva. Con esto último quiero significar que actuar constructivamente implica desarrollar estrategias de innovación que permitan crear y transformar las prácticas gimnásticas para enriquecer la formación docente.

Bibliografía

Carr, W, Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martinez Roca.

Carballo, C. (2015). *Diccionario Crítico de la Educación Física Académica. Rastreo y análisis de los debates y tensiones del campo académico de la educación física en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

González de Álvarez, María L. (2012). *La educación física en Latinoamérica. Orígenes y trayectorias de la formación de profesores*. Tucumán: EDUNT.

Grasso, A. (2004). *El aprendizaje no resuelto de la Educación Física: la corporeidad*. Buenos Aires: Ediciones Novedades educativas.

Heller, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.

Lucarelli, E. (1993). *Teoría y práctica como innovación en docencia, investigación y actualización pedagógica*. Cuaderno de Investigación No. 10. Buenos Aires: Instituto de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Petrone, N. (2002). *Pensamiento y Movimiento. Un dualismo aún vigente en la Educación Física*. Tucumán: Instituto de Epistemología de la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.T.